



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad III

SEP



La importancia de la lectura de comprensión
en la escuela primaria

Alfredo Reyes Regalado

Tesis
presentada
para obtener el título de
Licenciado en Educación Básica

Aguascalientes, Ags., mayo de 1997.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 27 de mayo de 1997.

C. PROFR.(A) ALFREDO REYES REGALADO
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

La importancia de la lectura de comprensión en la escuela primaria

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)

María Concepción Cabrera Estrada

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Mtro. Julio César Ruiz Flores
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

INSTITUTO DE EDUCACION
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. ASPECTOS GENERALES DE LA PSICOLINGUISTICA EN LA LECTURA DE COMPRESION.....	10
II. IMPORTANCIA DE LA LECTURA DE COMPRESION EN LA ESCUELA PRIMARIA.....	16
A- LA LECTURA.....	16
B- COMPRESION DE LA LECTURA	21
1. Valores de la lectura.....	25
2. El gusto por la lectura	26
C- PROCESO DE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA....	28
1. Técnica general de la lectura.....	29
2. Función social de la lectura.....	32
3. Estrategias para la comprensión de la lectura.....	34
4. Algunas recomendaciones para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura... 	37
5. Alternativas para la comprensión de la lectura	42
6. Evaluación del proceso de la lectura.....	44

CONCLUSIONES..... 47

BIBLIOGRAFIA 49

INTRODUCCION

La lectura juega un papel primordial en la escuela primaria, ya que viene siendo una tarea prioritaria para el proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a que éste posibilita el desarrollo del niño facilitando otras tareas que se llevan a cabo dentro de la misma, es decir, es una herramienta que permite acceder a los distintos conocimientos, a las fuentes del conocimientos, a conocer diversas culturas, y además, hace fácil que el alumno desarrolle ciertos procesos que le permitan formarse más integralmente.

La lectura es una vía esencial para el desenvolvimiento integral del educando, del significado que el niño encuentre en los textos y el sentido que le de a su quehacer de lectura depende en buena parte de su competencia comunicativa, no se trata que el alumno lea por obligación y se dedique a juntar letras o a pronunciar bien, el proceso de lectura implica que el escolar reconstruya, recuerde, imagine, cree, asocie ideas y pueda interpretar su realidad

Algunos investigadores han realizado trabajos referentes al proceso de la lectura, tal es el caso de Vargas Gómez (1982), afirma que la lectura significa el proyecto de entender plenamente un texto, de contemplar el pensamiento de los hombres superiores, recopilando un mensaje vivo (Cfr. Vargas, 1982:34).

Refiriéndome al mismo autor (1982), nos dice que la lectura es el proceso de reconocimiento e interpretación de los símbolos de la escritura y su traducción en sonidos articulados cuando se

trata de la lectura oral (Cfr. Vargas, 1982:46).

Villarreal citado por Lozano (1982:25), señala: leer es referir las palabras patentes, una vez comprendidas a un todo latente dentro de la movilización de los recursos de la cultura y poder hacer la transferencia a una situación que puede ser instantánea o duradera en la actividad permanente del hombre”.

Smith (1983), insiste en que la lectura no es esencialmente un proceso visual. En un acto de la lectura utilizamos dos tipos de información: una visual y otra no visual. La información visual es provista por la organización de las letras en la página impresa o manuscrita, pero la información no visual es aportada por el lector mismo (Cfr. Smith, 1983:14).

Según Ladrón de Guevara (1985), plantea que por medio del hábito de la lectura mejorará la capacidad de comprensión y a la larga, podrá convertirse en una actividad imprescindible y placentera; logrando así llegar a ser una verdadera pasión, Uribe (1970), opina que el uso frecuente de la lectura ayuda al conocimientos por parte del niño, también hace que el alumno encuentre una correlación entre el lenguaje hablado y el sistema de signos vinculados entre sí (símbolos) H. Lacau (1978) citado por SEP (1992), afirma que la práctica de la lectura implica varias posibilidades para desarrollar la personalidad de los educandos así como ejercitar su mente y al conocimiento de su vocabulario (Cfr. SEP, 1992:112).

Otros como Goodman (1982) y Ruffinelli (1989), han aportado conocimientos en cuanto a los procesos de enseñanza-

aprendizaje en la lectura y la obtención de significado, sin dejar a un lado los trabajos sobre metacognición de Brown (1975), Flavell y Wellman (1977), y en México de Bartha (1984), Rojas Drummond (1988) y Peón (1992), también con aportes significativos en este campo.

Ferreiro y Gómez Palacio (1987) se refieren a la lectura, como la actividad mediante la cual el individuo se apropia del contenido de los textos a través de estrategias como: el muestreo, la predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección. Estas aptitudes se desarrollan y modifican durante la lectura. (Cfr. Ferreiro, 1987:17).

Goodman y Goodman citados por Ferreiro (1987), consideran que la finalidad en la instrucción de la lectura no es eliminar los desaciertos sino ayudar al alumno a producir la clase de errores que presentan a los lectores eficientes (Cfr. Ferreiro, 1987:15).

La lectura, proceso relacionado con la escritura, responde a propósitos específicos y tiene como fin interpretar lo escrito, reconstruir el significado, adueñarse de su contexto, por lo tanto, el objetivo primordial en el área de Español es desarrollar la capacidad de comunicación de los niños en las distintas funciones de la lengua hablada y escrita, dicho programa se divide en cuatro ejes temáticos: Lengua hablada, Lengua escrita, Redacción literaria y Reflexión sobre la lengua.

Como podemos ver, los ejes antes mencionados, de una u otra manera se relacionan con la lectura, haciendo así que sea muy importante su dominio.

Por tal motivo, el rol de los docentes es propiciar situaciones problemáticas y un ambiente favorecedor en donde se promuevan las actividades que le permitan acrecentar su capacidad de comprensión partiendo de sus propias experiencias.

Por tal razón se ha manifestado que algunos casos de reprobación o deserción escolar se debe a la falta de orientación en cuanto a la forma de enseñar y de aprender la lectura. Muchos estudiantes en los diversos niveles educativos, son incapaces de valerse del sistema de escritura como medio de comunicación, denotando bajos niveles de comprensión lectora (Cfr. SEP, 1992:13).

Es muy importante que los alumnos dominen tanto el lenguaje oral como escrito, pues es la vía por la cual pueden comunicar sus ideas, sentimientos, experiencias, etc.

Conforme van creciendo, los niños se integran a la sociedad interesándose en lo que sucede en su entorno, pero, para ello, es necesario que se documente utilizando todos los recursos de la lectura, para así comprender y acrecentar su vocabulario y poder adaptarse a la sociedad en forma adecuada y seguro de sí mismo.

Es por eso que la escuela es quien debe propiciar las situaciones más idóneas donde el alumno se apropie del significado de los textos, pero sucede que esto no se lleva a cabo, debido quizá a una mala aplicación o desconocimiento de la metodología adecuada, esto nos conduce a cuestionar cómo estimular la comprensión, ya que consideramos que una lectura bien realizada tendrá como producto un buen conocimiento y además el resultado

será un educando más interesado en sus lecturas y tentativamente un ciudadano más capaz para enfrentar y resolver los problemas que se le presenten en su vida futura; o sea que el estudiante sea más consciente de su realidad, crítico y preocupado por modificar su entorno en beneficio de toda la sociedad.

Podemos encontrar niños en los grados superiores de la escuela primaria que no saben expresarse con claridad y mucho menos saben leer, esto significa que no son lectores críticos y no comprenden lo que leen, convirtiendo así su lectura en actos mecánicos en los que se limitan a realizar un penoso descifrado.

Así a lo largo de mi práctica docente he observado el mismo problema en diferentes grados escolares y en diferentes escuelas, por lo tanto, el tema a desarrollar en esta tesina es **“La importancia de la lectura de comprensión en la escuela primaria”**.

En la actualidad, se ha descuidado el fomentar la lectura de comprensión en la educación, principalmente en el área de español, impartándose de manera mecánica y memorística por lo que es necesario ayudar al educando a crear un pensamiento analítico, reflexivo y creativo que le permita enfrentar problemas de su vida con mayores posibilidades de éxito.

El comprender lo que se lee, juzgar lo leído y aplicarlo en la adquisición de nuevas experiencias, pone de manifiesto la gran importancia que tiene este tema, porque no somos pocos los maestros que tenemos interés en que este aspecto de la lengua se mejore, aparte de que es considerado como uno de los de más trascendencia y proyección en la vida no únicamente escolar, sino

social.

Es necesario que en la primaria no se les enseñe a leer por leer, sino leer para comprender y de esa manera, los niños encuentren en la lectura algo positivo y provechoso para la formación de su personalidad y para comunicarse con más facilidad y confianza en lo que desea expresar.

Existen repercusiones negativas en el comportamiento escolar, como social, originando el fracaso de sus estudios, así se justifica que la escuela dé a la lectura la atención que merece con el objeto de eludir que su deficiencia sea factor que mengüe el aprovechamiento del educando.

Con justa razón se ha señalado que el déficit en la lectura, que se observa en nuestros alumnos, no tiene como causa única el procedimiento empleado en el comienzo de su enseñanza, sino que aparte de otros factores, tal déficit tiene origen en la inadecuada conducción del aprendizaje de la lectura en los años subsiguientes.

Creo que dentro de la escuela deben existir condiciones que promuevan la lectura, por eso en la medida que el maestro pueda promover el placer, interés y necesidad por la lectura en sus alumnos las condiciones están creadas, aun cuando lo único que se tenga para leerse sean los libros de texto de los niños, aunque no haya biblioteca, aunque no haya otra cosa, el educando va a ser lector si encuentra un significado y es aquí donde el maestro juega un papel importante ya que debe orientar al alumno hacia el uso social de la lectura, haciendo hincapié en que la lectura sirve para comunicarse, perpetuar y transmitir ideas, y para hacer uso de ella.

En el momento en que el maestro reconozca ésto y que sus alumnos identifiquen la función de la lectura, en ese momento se está haciendo un fomento a la misma, en esa medida se aprende a leer, a sabiendas de que estos conocimientos van a utilizarse en la vida cotidiana.

Es muy interesante todo lo antes dicho porque tradicionalmente el uso que se le ha dado a la lectura dentro del salón de clases ha sido el descifrado y como una herramienta que permite acceder al conocimiento pero sin darle al proceso mismo un significado para el niño, es decir, que la lectura tiene un valor que se relaciona con la posibilidad de fijar y plasmar determinados conocimientos así como el conocer lo que otra persona está pensando, lo que otra gente ha conocido, lo que ha descubierto y que en esta medida hay posibilidad de poder desarrollar un proceso tal que permita al alumno comprender el texto.

Existe además, un proceso en donde el escolar o el lector a partir del texto va construyendo, recordando otras cosas, imaginando el texto, asociando ideas y todo lo significativo de la lectura.

En la búsqueda de formas de intervención mediante las cuales puede cambiar el nivel descifrado a un nivel de comprensión de lectura, el cual es una finalidad primordial en mi labor docente, por lo tanto, los objetivos de esta tesina son los siguientes:

Presentar las características de la lectura de comprensión en la escuela primaria a fin de tomarlas en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la misma.

Describir el proceso de la enseñanza de la lectura para plantear la importancia de la lectura de comprensión en la escuela primaria.

La escuela "Fernando Montes de Oca", donde desarrollo mi labor docente, se encuentra ubicada en la Colonia Insurgentes, de la ciudad de Aguascalientes; es una escuela de organización completa.

La colonia mejor conocida como las Huertas, se ha caracterizado por conflictiva, en donde su contexto económico y social es de tipo medio y bajo, algunas familias tienen negocios que les dan la oportunidad de vivir un poco desahogadas pero casi la mayoría sólo obtienen salarios mínimos, dando origen a los muchos problemas en la escuela, entre los cuales el que el escolar no tenga acceso a materiales para la lectura limitando el acercamiento al conocimiento. Es decir, su nivel cultural es bajo, ya que en la generalidad de los hogares no se cuenta con libros, ni se adquiere regularmente el periódico, los niños dedican gran parte de su tiempo a otras actividades, como ver la T. V., andar en la calle o trabajando para ayudar al sostenimiento del hogar, ocasionando el ausentismo en la escuela, existe también el alcoholismo y drogadicción; factores detonantes en la deserción familiar.

Creo que la labor del docente, así como el apoyo de los padres de familia, sobre todo en el nivel socio-económico y cultural en el que viven, no es solamente impartirles el tema a tratar y el que realicen su tarea, sino que debemos también enseñar a los niños a que aprendan todos los recursos de la lectura a su alcance y que les

puedan servir de base en su educación, haciéndolos reflexivos e investigadores para mejorar su entorno social.

El trabajo está estructurado en base a dos capítulos, el primero es el enfoque psicolingüístico de la lectura de comprensión donde de manera general se tratan aspectos de la psicolingüística en la comprensión de la lectura, y el segundo la importancia de la lectura de comprensión en la escuela primaria, sus valores prácticos, educativos y el gusto por la misma, también de manera práctica el proceso de la enseñanza de la lectura, su fundamentación tanto pedagógica como social, sus estrategias para la comprensión, como algunas recomendaciones para favorecer el proceso de la enseñanza-aprendizaje de la lectura y alternativas para la comprensión de la lectura y la evaluación del mismo proceso; para finalizar con las conclusiones a que se llegó con el presente trabajo y la bibliografía consultada.

La lectura informa, forma y recrea.

Alfredo Reyes Regalado

I. ASPECTOS GENERALES DE LA PSICOLINGÜÍSTICA EN LA LECTURA DE COMPRENSION

El investigador Slobin (1987) considera que la Psicolingüística reúne los fundamentos de la Psicología y de la Lingüística para la enseñanza de los procesos mentales que subyacen en la adquisición y el uso del lenguaje. Es pues, un campo realmente interdisciplinario (Cfr. Slobin, 1987:15).

Goodman (1977), señala que leer es un proceso dinámico del lenguaje en que los lectores expresan su condición de psicolingüistas funcionales; además muestran que es difícil comprender y tener acceso a estos procesos subyacentes y para que tales procesos sean accesibles recomiendan la práctica de la lectura en voz alta como base de información y afirman que los procesos subyacentes de la lectura comienzan a mostrarse cuando al leer en voz alta los lectores se salen del texto, o sea que hacen sustituciones en el mismo, aplicando ejemplos de niños y adultos, los autores ofrecen una tipología de sustituciones y manifiestan cómo éstas nos permiten asomarnos a los procesos de lectura y lenguaje.

Estos autores mencionan que al hacer un análisis de la lectura en voz alta nos sugiere posibilidades únicas para el estudio de los procesos y fenómenos lingüísticos y psicolingüísticos, o sea que ésta implica una respuesta verbal del lector que puede ser comparada con el texto escrito. Cuando se lee en voz alta, el lector está involucrado en comprender a la vez que produce respuestas

orales. Dado que las soluciones se generan al mismo tiempo que se construye el significado, la lectura en voz alta no solamente es una forma de desempeño lingüístico, sino que además es un recurso para examinar los procesos y la competencia subyacente.

Refiriéndose una vez más a la lectura en voz alta, nos dice que los fenómenos que ocurren en otros procesos del lenguaje, no solamente están presentes o tienen sus contrapartes sino que además, son accesibles. La información (obtenida a través de la lectura en voz alta) no se controla ni se aísla en sentido experimental.

Menciona también que el cerebro es el órgano del pensamiento de información del hombre. No es un prisionero de los sentidos; por el contrario, es el que controla los órganos sensoriales, utilizando selectivamente la información que recibe. Por lo tanto, no es de sorprender, que al leer en voz alta, lo que informa la boca no es lo que el ojo ve, sino lo que el cerebro genera para que la boca informe. Es el texto a lo que el cerebro responde. La respuesta en voz alta es el reflejo de la competencia subyacente y de los procesos psicolingüísticos que la han generado, cuando las soluciones observadas coinciden con las que se esperaban, no se obtiene ningún medio para comprender este proceso. Por el contrario, cuando no coinciden, se dan las sustituciones de texto que permiten al investigador mostrarse al proceso de la lectura (Cfr. Goodman, 1977:147-150).

Brown, citado por Goodman (1977:150) afirma que así como los psicolingüistas han aprendido acerca del desarrollo de la

competencia del lenguaje oral observando los desaciertos de los infantes, nosotros podemos comprender cómo se desenvuelve la competencia para leer y sus procesos psicolingüísticos subyacentes, estudiando las sustituciones de texto suponemos que las resoluciones al texto impreso tanto las esperadas como las no esperadas siguen el mismo proceso. Así, al igual que un niño de tres años pone de manifiesto es uso de una regla decir “morido” en lugar de “muerto”.

La comprensión y el relato son factores determinantes para medir la aptitud del lector, la comprensión es el interés del lector por el significado, expresado por medio de sustituciones y la retención que él logra del significado la manifiesta con el relato. Los lectores eficientes, por lo general pueden relatar gran parte del texto y producen sustituciones que no impiden la comprensión del significado, y por el contrario los lectores poco eficientes elaboran sustituciones que interfieren en la obtención de la comprensión del significado del texto, por lo tanto, el objetivo primordial del estudio de la lectura no es eliminar las sustituciones, sino ayudar a crear las sustituciones características elementales de una lectura eficiente.

Estas , a la vez, reflejan hasta qué grado el lector comprende y busca un significado.

Una idea profunda del desenvolvimiento del significado en el lector y en el proceso global de la lectura, se puede lograr si se infieren las sustituciones y si el investigador se cuestiona por qué el lector generó tal sustitución y si ésta concuerda con el lenguaje del lector.

El conocimiento lingüístico y conceptual que un lector introduce en la lectura no siempre resulta en sustituciones pero está implícita en el desarrollo de los conceptos correctos o erróneos que se revelan en el relato del lector.

La lectura no se sintetiza a conocer los sonidos, las palabras y oraciones y las partes abstractas del lenguaje que son objeto de estudio de los lingüistas. Leer como escuchar, se basan en procesar el lenguaje y construir significados. El alumno lector introduce a este proceso activo y complejo, una gran información.

Cuando a los escolares se les pide que lean algo sobre lo cuales no tienen suficiente experiencia, como textos de Platón, Carlos Marx, Matemáticas o la medicina, tienen dificultades para hacerlo, por lo tanto, algunos se disculpan por no captar el significado de los mismos, aduciendo que tienen muchas palabras difíciles de entender o de pronunciar, o sea que son vocablos propios de la materia (tecnicismos).

Retomando lo de las sustituciones, muchos lectores usan sinónimos como: “chamba” por “trabajo”. “día” por “mañana” o también aplican verbos y adjetivos que tengan prácticamente una relación sinónima con la oración del texto.

Goodman (1977), también hace énfasis en cada una de las sustituciones y afirma que paulatinamente todos los propósitos para comprender el lenguaje, su desarrollo y su función como medio de comunicación humana es saber la realidad lingüística. Teorías, modelos, gramáticas y paradigmas deben pronosticar y comentar lo que hace la gente cuando emplea el lenguaje y que les facilita

hacerlo. Los investigadores han planeado formas habilidosas para que una parte de la verdad lingüística y psicolingüística sea posible al estudio. Nuestro análisis hace plenamente comprensible la verdad de las sustituciones que los lectores hacen cuando leen en voz alta textos completos, naturales y significativos.

La manera básica de leer nos dice: es en silencio, la lectura en voz alta se ha convertido en un arte interpretativo aplicado principalmente por los educadores y locutores de radio y televisión, ya que ha sido particularizada y necesita la producción de una representación verbal junto con la comprensión, sin embargo, ambas lecturas son tan semejantes entre sí que reafirman la generalización de los logros del análisis de las sustituciones en la lectura en voz alta y la lectura en silencio; no obstante entre la lectura en voz alta y la lectura en silencio hay algunas diferencias que producen otras discordancias, al menos superficiales en el proceso; primero la lectura en voz alta está limitada por la velocidad posible a la creación del habla, como puede serlo una lectura rápida en silencio (Cfr. Goodman, 1977:164).

Entre las sustituciones superficiales podemos decir como ejemplo: leer “ducha” en lugar de “lucha”, esto sucede en la lectura en voz alta más no en la lectura en silencio.

Otros investigadores como Dale (1989) afirma que la lectura como su aprendizaje, son actividades complejas que dependen de procesos cognoscitivos, lingüísticos, culturales y sociales de percepción (Cfr. Dale, 1989:282).

Bruner, citado por Dale (1989:298), haciendo mención al

lenguaje nos dice que no nada más nos servimos de él para representar la realidad sino también para transformarla. Una vez que el niño ha logrado internalizar el lenguaje como instrumento cognoscitivo, puede entonces representar y sistemáticamente transformar las regularidades de la experiencia con mayor fuerza y flexibilidad que antes.

Es así como la psicolingüística ha jugado un papel importante en la comprensión de la lectura.

II. IMPORTANCIA DE LA LECTURA DE COMPRESION EN LA ESCUELA PRIMARIA

A- LA LECTURA

Una de las más arduas tareas del maestro es crear en sus alumnos el hábito de la lectura. Nos preguntamos a menudo ¿qué podemos hacer para desarrollar esta habilidad?, saber leer en el más profundo sentido del término, es saber penetrar en el pensamiento de quien escribe. Leer bien significa adentrarse en la palabra escrita para llegar al fondo del significado. (Cfr. Coronado, 1993-9).

En la lectura intervienen muchos factores, como el de conocer la lengua misma y el poder deletrearla, el nivel de maduración, la voluntad, la concentración y una serie de conocimientos previos; al practicar la disciplina de la lectura, estamos creando hábitos, estamos preparando el terreno para que la mente del niño desarrolle una actividad fundamental. La palabra escrita entra por los ojos y se convierte en energía que mueve el proceso neuronal; es la reproducción ordenada previamente del pensamiento de quien escribe. Leer significa enfrentarse con el pensamiento organizado. El acto de leer representa entonces, un ejercicio de desciframiento, es reflexionar, es poner en acción nuestra capacidad de asimilar el mundo exterior por medio de la palabra escrita. Y en rigor, no “aprendemos a leer”, aprendemos unas bases para la lectura; ya que leer requiere

más que un aprendizaje, una ejercitación, una práctica constante.

Crear la práctica de la lectura, como todas las costumbres, requiere de una gran fuerza de voluntad, obviamente leer no es un hecho pasivo como el estar frente al televisor viendo un partido de fútbol, que para esto nada más fue necesario encenderlo y sentarse a disfrutarlo, para la lectura se necesita mucha dedicación y perseverancia.

Sin duda, lo más difícil es comenzar, pero una vez creado el hábito, la acción leer se torna placentera y muchas veces hasta necesaria, pues el lector siente día con día la avidez por la lectura.

Coronado (1993) considera que es necesario establecer varios niveles de lectura:

- Lectura escolar, la que se realiza de manera mecánica dentro del aula.

- Lectura recreativa, cuyo contenido fundamental son los mitos, fábulas y leyendas y la lectura de cuentos y poemas accesibles al nivel y edad de los educandos.

- Lectura analítica en donde el contenido del texto se divide en partes y donde se puede volcar la información ordenadamente y jerarquizando lo fundamental.

- Lectura total o comprensión integradora es la que se alcanza cuando se incorpora el sentido de un texto ya vertido al conjunto de saberes o valores vitales de cada individuo. Una y otra noción parecen expuestas, los parámetros de la lectura provechosos y las condiciones para la comunicación eficiente. Hay que saber que en la comunicación humana y la lectura de textos escritos es sólo parte

de ella, no caben actitudes permisivas, adjetivos tolerantes o justificaciones benevolentes, cuando la comunicación no es exitosa (Cfr. Coronado, 1993:66).

No hay duda de la importancia que tiene el acercamiento del niño a la literatura. Su desarrollo ético y afectivo justifica en sí su inclusión en el programa de estudio, pero además de esto, las lecturas de orden literario contribuyen a que los educandos: acrecienten sus capacidades lingüísticas, adquieran formas complejas de pensamientos, encuentren en este tipo de texto un auxiliar más para obtener información; en los primeros años se pretende que el niño se acerque a la literatura como fuente de recreación y como una posibilidad más de lectura, ya que sus primeros contactos con esta rama ha sido a través del lenguaje oral: canciones de cuna, rimas, juegos, relatos, leyendas propias de la familia o la comunidad, cuentos de hadas, fábulas, etc.

La lectura de obras literarias ha de conducir a desarrollar la creatividad de la expresión oral y escrita, así como las capacidades de análisis, síntesis y pensamiento crítico.

La contextualización de la obra es de gran ayuda para desentrañar el mensaje. Para lograrlo debemos ayudarnos de cualquiera de los siguientes puntos: relación con experiencias personales, tiempo y lugar en que fue escrito, datos biográficos del autor, etc.

El fondo y la forma están indisolublemente unidos, separarlos conduce a la fragmentación de la unidad de la obra; un camino recomendable para realizar el comentario, es extraer un elemento

significativo (palabra, verso, párrafo, etc., sin llegar a la definición de los conceptos).

Smith, citado por SEP (1992:105), la función de los maestros de Español en el caso de la lectura, es asegurar que los niños tengan la oportunidad de leer.

También afirma que los niños aprenden a leer únicamente leyendo. Por lo tanto, la forma de hacerles fácil el aprendizaje, es facilitarles la lectura tratando de responder a lo que el escolar está tratando de hacer. Para todo esto requiere conocimientos y comprensión del proceso de lectura así como tolerancia, sensibilidad y paciencia para poder brindar al alumno la información y retroalimentación necesaria en el momento adecuado.

K. Goodman (1982), argumenta la labor docente dirigida a evitar que el educando produzca errores, consideran que la meta en la instrucción de la lectura no es eliminar los desaciertos sino ayudar al niño a producir la clase de errores que caracterizan a los lectores eficientes.

Clay, citada por SEP (1992:13), menciona que tradicionalmente se ha considerado a la lectura como un acto puramente mecánico y afirma: “La lectura es una conducta inteligente donde coordinan diversas informaciones con el fin de obtener significado”.

La lectura es una tarea que exige la participación interesada, activa e inteligente del lector. Para leer no basta verbalizar algo puesto en letras de imprenta; se tiene que poner en juego el conocimiento previo al tema, las ideas y experiencias respecto al

mismo, al lenguaje y también al acto de leer, de otra manera no se logrará comprender el texto.

Recordemos que para leer se requiere mucho más de un esfuerzo visual. Para leer comprendiendo se tiene que conocer la relación entre las letras, los signos, los espacios y los sonidos o tipos de entonación que representan.

La lectura es importante para los niños, jóvenes y adultos, pues nos abre espacios de interrogación, meditación y de examen crítico, en suma de la libertad, la lectura es una relación con nosotros mismos y no únicamente con el libro, con nuestro medio anterior a través del mundo que el libro nos presenta (Cfr. Ladrón de Guevara, 1985:33).

Freinet, citado por González (1985a:89-90) nos dice que de diez a trece niños en general tienen una gran avidez por lecturas, y procuran por todos los medios evadirse del medio de acción habitual, y nos menciona tres clases de lecturas:

- La primera de documentación directa por la lectura de páginas preparadas y clasificadas de antemano por el maestro haciendo mención a la lección estudiada.

- La segunda de rebusca de documentos: lectura de libros instructivos, ciencias, historia, etc., para completar un trabajo individual o colectivo.

- La tercera es recreativa o con finalidad artística, silenciosa o en voz alta, preparada o no, por ejemplo a todo el grupo.

Después de todo esto, los alumnos han de utilizar la lectura como instrumento de trabajo, habituados a la redacción y crítica

de los textos, comprenderán con éxito el significado de los mismos.

B- COMPRESION DE LA LECTURA

La comprensión de la lectura es un proceso de extracción o rebusca del significado de un texto.

Comprender lo que se lee es un problema que continúa en pie después de la enseñanza primaria y que se debe, según nuestras observaciones, a los errores cometidos por el docente al enseñar a leer y a escribir y a la falta de conducción adecuada de la lectura en todos los grados de la escuela primaria. Como primer caso, cuentan de manera esencial el método de lectura, la técnica aplicada y la personalidad del maestro y en segundo término el hecho absurdo de aislar el aprendizaje de la lectura de la escritura de las actividades contenidas en los diversos ejes del programa, tratándolas como si constituyeran una materia ajena al quehacer diario del niño (Cfr. Uribe, 1970:350).

Por todo lo anterior, considero de sumo interés ejercitar al niño en la comprensión de la lectura, desde el momento en que se inicia en su aprendizaje hasta el momento en que sale de la escuela primaria y también aplicar la lectura y la escritura inteligentes en todas las ocasiones en las cuales se requieran, sin importar que se trate de actividades artísticas prácticas o de cualquier índole.

Acostumbremos a los alumnos a leer textos de sus acciones y experiencias al ponerlos en contacto con libros, revistas y periódicos se les propiciará en la comprensión de los párrafos que no

entiendan mediante la aplicación de términos desconocidos para ellos o de contenidos pocos claros, a la vez se les inducirá a usar términos y expresiones ajenas a su lenguaje hasta que los incorporen a su vocabulario y los usen con la mayor naturalidad: se les dan crucigramas muy sencillos, textos combinados con dibujos, adivinanzas y lecturas complementarias con palabras, todo esto para los primeros años.

La lectura forma hombres cultos, pone en sus manos la ciencia, la técnica y el arte.

Es así como la lectura informa, forma y recrea.

Gray, citado por Uribe (1970:378), propone cuatro fundamentos insustituibles para la lectura:

- percepción de palabras
- captación del significado
- reflexión sobre lo que se ha leído
- aplicación de lo leído para lograr las finalidades preestablecidas.

das.

De la práctica nace la experiencia. Esta es pues, el conocimiento obtenido y forjado con base en una vivencia concreta. La persona se hace, así experimentando en la realización de un trabajo como la conducción de su vida, tiene una enorme importancia en la existencia y su valor se repercute en lo individual como en lo comunitario que se extiende a todos los ámbitos del dinamismo humano.

“Los conocimientos previos del lector acerca del sistema de escritura, del tema y del mundo en general; su capacidad intelectual

sus emociones, sus competencias lingüísticas y comunicativas; sus propósitos y sus estrategias de lectura son de gran importancia en la comprensión de la lectura” (Gómez Palacio, 1996:24).

Los conocimientos preliminares del lector acerca de la estructura de la lengua, de la temática del texto y de las características de los distintos tipos de textos intervienen en la comprensión de la lectura, aquí el maestro debe tener en cuenta los estudios previos de los niños acerca del lenguaje escrito en general y de los contenidos de los textos que van a trabajar. Las conversaciones y los intercambios de información y opiniones anticipadas a la lectura, permitirán activar estas enseñanzas de los alumnos; en la medida que los textos se encuentren más vinculados con su aprendizaje, les será más fácil comprenderlos.

Estos conocimientos se organizan en esquemas o en estructuras mentales desde los que se posibilita la interacción del lector con el texto.

La lectura provee información que activa esos esquemas ampliándolos y favoreciendo la confirmación de otros que se constituirán como base para abordar textos más complejos y amplios.

Freire citado por Ladrón de Guevara (1985:21), nos dice que la comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto.

La lectura de un texto consiste pues, en captar y entender el significado o mensaje que puede y debe hallarse durante el proceso mismo de la lectura, es decir, en el momento en el que adquiere

vida al ser descifrado; al mismo tiempo, la emotividad estética y la inteligencia que le imprime el lector, con todo su contexto lingüístico, cultural, histórico y personal es la contraparte del acto de leer.

“Piaget considera que los esquemas que adquirimos van aumentando de complejidad a medida que aumenta nuestra edad y nuestra experiencia. En las primeras etapas, por razón de la limitada experiencia del niño, los esquemas se reestructurarán” Piaget, citado por Stones (1975:80).

Dice a la vez que la enseñanza actual deja mucho que desear en cuanto a los derechos del niño. “Cuando se le enseña algo se le roba la oportunidad de que lo descubra por su propia cuenta” (Stones, 1975:82). Que al niño nunca le hagan perder su condición de niño, la espontaneidad ante los problemas cognitivos que se le plantean. Ahora recordemos su frase famosa la cual revela su opinión verdadera de los niños “Mi mayor aspiración es seguir siendo niño toda la vida porque es la edad creadora por excelencia” Piaget, citado por Stones (1975:37).

De acuerdo a lo anterior planteado por Piaget el maestro no debe imponer al niño cierto tipo de lectura, pues se le limita el gusto por la misma.

Piaget, citado por Uribe (1970:68), se aparta de la teoría de la impresión pasiva, del estímulo, imagen y asociación, tradicionales en el mundo de la didáctica y afirma que para comprender, el individuo debe utilizar sus esquemas de asimilación al operar sobre las cosas de su medio y no conformarse simplemente con recibir las impresiones de los objetos del

ambiente; el pensamiento y sus esquemas de asimilación tienen un mismo origen, primero incorpora las cosas a sus esquemas sensoriomotores,, más tarde se orienta hacia la asimilación de fenómenos utilizando nociones y operaciones más complejas (escritura, texto, lector y elaboración de hipótesis), que constituyen el puente que se tiende hacia el pensamiento lógico propio del adulto para llegar a una concepción más rica del mundo en sus aspectos científico, artístico y filosófico.

La didáctica de la lectura es la dirección del aprendizaje indispensable en la adquisición de la cultura.

La didáctica de la lectura basada en las ideas de Piaget y H. Wallon conducen al maestro inexorablemente a usar los métodos analítico y los eclécticos siempre que en ellos domine la marcha analítica, porque ambos se apoyan en la característica de la inteligencia y la personalidad del niño de seis años de edad y son eminentemente activos.

1. Valores de la lectura

La comprensión lectora se basa, por una parte, en el reconocimiento de los signos y palabras escritas, por otra parte, en las asociaciones que la inteligencia debe establecer entre los significados de unos y otros vocablos para llegar a aprender la idea a que se refieran. Así pues, ampliar el vocabulario lector y habituar al alumno a extraer el sentido de cada texto, son dos objetivos de la lectura silenciosa respecto a la comprensión. Estos objetivos se logran cuando se presentan al niño libros o textos de gran interés y

atractivo, ya que entonces el esfuerzo realizado en su lectura es compensado por el placer obtenido en ella.

a) Los valores prácticos de la lectura son:

- El individuo adquiere los instrumentos indispensables para el logro de la cultura.

- Dichos instrumentos enriquecen sus medios de expresión.

- Le dan la oportunidad de incorporar nuevos términos a su léxico y aprender la ortografía de las palabras.

b) Los valores educativos de la lectura son:

- Interiorizan nuevos esquemas a los previamente asimilados.

- Proporcionan la ocasión de iniciarse en las lecturas recreativas y científicas y de expresar por escrito sentimientos e ideas.

- Ejercer acción formativa sobre el sujeto cuando las lecturas y las copias han sido debidamente seleccionadas (Cfr. Uribe, 1970:70).

2. El gusto por la lectura

La lectura es un aspecto del Área de Español y a ella se le da gran importancia del currículum escolar, debido a que la escuela debe formar lectores eficientes y alumnos con un gusto por la lectura, ya que por medio de ella aprenderá su cultura.

El gusto por la misma no se adquiere leyendo bajo el efecto de la necesidad o de la obligación: la lectura sólo puede ser fuente de alegría cuando ha sido un movimiento espontáneo.

Se han diseñado todo tipo de materiales y libros de trabajos

encaminados a lograr que el niño aprende a leer, pero no han sido suficientes, ya que se ha observado que el alumno no aprende a leer verdaderamente, sino sólo amecanizar y descifrar sin lograr obtener verdadero significado de lo que lee.

A este respecto Gómez Palacio (1996) afirma que la lectura se convirtió en un acto mecánico, sólo se descifra no se comprende. Y esto verdaderamente se puede comprobar en la realidad educativa que se vive y al escuchar a un lector cuando trata de explicar o concluir sin tener resultados satisfactorios.

Los objetivos propuestos se logran cuando al alumno se le presentan libros o textos de gran atractivo e interés, ya que entonces el esfuerzo realizado en su lectura es compensado por el placer obtenido en ella. Cuando pensamos en la lectura de libros completos, es decir, aquella que el niño debe realizar fuera del aula, nos enfrentamos con el problema de que el escolar no lee. No ha adquirido ni el gusto, ni el hábito de la lectura. Si afirmamos la importancia y trascendencia que esta actividad tiene dentro de la formación del educando, si la consideramos como el medio más interesante para enriquecer la cultura, si vemos en los libros los mejores amigos, los que embellecen la vida y amplían nuestros horizontes; si en fin, nos damos cuenta del valor formativo que para el futuro del individuo tiene esta práctica, la resolución del problema de cómo interesar al alumno en la lectura de las buenas obras de vital importancia.

Para encontrar la solución a esta cuestión, debemos descomponerlo en tres elementos: alumno, material de lectura,

procedimiento y aprovechamiento. Del enfoque que se dé a estos tres elementos, dependerán las resoluciones.

Es obvio para aquel que ha trabajado con los distintos grupos de educación primaria, lo que significa en el aspecto de gustos e intereses la diferencia de un año escolar, primero por la edad del educando, aun cuando otros factores deberán ser tomados en cuenta como el sexo, el ambiente, los intereses particulares del grupo u otros más.

La práctica de este tipo de lectura se realiza en muchas escuelas que cuentan con más medios, poseen bibliotecas circulantes, el rincón de la lectura o bibliotecas con sección de préstamos a domicilio.

Otras de menores recursos, de nueva creación, integran cada año un pequeño lote de libros para intercambiarlos entre los alumnos a lo largo del curso.

Freinet, citado por González (1985b:88) afirma que el niño deberá demostrar su interés por el aprendizaje de la lectura, de acuerdo a sus necesidades intelectuales y afectivas, para que llegue a comprender el pensamiento ajeno y logre expresar términos propios el sentido de lo que lea; para él, el maestro siempre deberá alentar al alumno ayudándole a obtener el éxito y que el educando sienta el orgullo de lograr las cosas por sí mismo.

C- PROCESO DE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Todo proceso de la lectura conforma un intercambio o un

diálogo entre un mundo familiar (creado por el autor) y el mundo familiar del lector, con todos sus valores (Cfr. Ruffinelli, 1989:91).

No olvidemos que la lectura cumple el papel de transformador en el proceso educativo y por tanto, es necesario concebir la lectura no como un proceso meramente mecánico en el que interese más como lee el alumno que el por qué y para qué lee; el maestro debe preocuparse por desarrollar en el educando la capacidad de comprensión.

La lectura es un proceso en que se efectúa dentro de un contexto específico, la interacción entre el lector y el texto para llegar a la comprensión de lo escrito, a la construcción de significados.

Gombrich, citado por Ruffinelli (1989:89), señala que la comprensión es un acto individual de ver las cosas agrupadas.

Picket y Laster (1984) afirman que el proceso es muy parecido al que utiliza un niño para jugar con un juego de construcción. Como sabe lo que quiere construir, añade y retoca las piezas hasta que consigue exactamente la forma que tiene el pensamiento (Cfr. SEP, 1992:90).

1. Técnica general de la lectura

La técnica de la lectura consiste en llevar al educando a sacar el máximo provecho de la cultura.

La lectura es un elemento indispensable para toda forma de estudio, pues es el vínculo que une el pasado con el presente y permite proyectarse hacia el futuro.

En cuanto a la lectura, es necesario que el niño no sólo aprenda a leer, es decir, que comprenda y sepa interpretar lo que está escrito, sino que también sepa buscar la información precisa en la fuente de lectura.

Los objetivos de la técnica de la lectura son innumerables pero pueden destacarse los siguientes:

- Llevar a extraer el máximo de la lectura.
- Enseñar a leer reflexionando.
- Llegar a dominar realmente la lectura comprensiva, evitando la lectura mecánica.

- Llevar al mayor empleo posible de la comunicación escrita, que es la de mayor volumen y la que más se adapta a las circunstancias de la vida de cada uno.

- Llevar a economizar tiempo, aprovechando la experiencia ajena.

La técnica de la exégesis consiste en hacer que el educando entre en contacto con las obras de un autor o con fuentes significativas, a fin de que las lea y las interprete adecuadamente para el estudio del tema.

Esta técnica tiene por objeto llevar al escolar a los originales de un autor o de una información, para que capte y comprenda debidamente aquello que los textos quieren comunicar y que, muchas veces, se encuentra difusa entre líneas (Cfr. Suárez, 1989:20).

Los principales objetivos de esta técnica son:

- Acostumbrar al alumno a buscar las fuentes de un tema de

estudio.

- Habituarse a leer comprensivamente, interpretando los textos y reflexionando sobre ellos.

- Llevar al educando a familiarizarse con los textos, ideas, estilos y vocabularios de determinada disciplina.

Las técnicas de enseñanza son muchas y pueden variar de manera extraordinaria, según la disciplina, las circunstancias y los objetivos a cumplir.

No se puede hablar en términos de técnicas viejas o nuevas, todas ellas son válidas desde el momento de ser aplicadas de modo activo, propiciando el ejercicio de reflexión y del espíritu crítico del educando.

El docente realiza la importancia de la obra, del autor y del texto a examinarse.

Se puede indicar un trozo significativo para que cada alumno estudie, analice e interprete.

Explicación de las palabras, frases o trozos dudosos.

Interpretación del texto.

Fuentes que hayan influido sobre el autor.

Técnica interrogatoria dirigida. Es una técnica grupal utilizada en el medio educativo para dirigir y estimular a los educandos al intercambio de ideas, mediante la reflexión y la sistematización.

El profesor plantea al grupo en general una serie de preguntas estructuradas acerca de un contenido, partiendo de lo simple a lo complejo o viceversa, dependiendo de las características de la información. Se anotan las respuestas en el pizarrón, jerarquizando

aquellas de mayor relevancia para las conclusiones generales.

Se recomienda la aplicación de esta técnica cuando se requiere:

- Obtener información sobre un tema por parte de los alumnos.
- Conocer diferentes puntos de vista que permiten profundizar o recordar conocimientos anteriores, necesarios para la comprensión de un nuevo tema.
- Estimular la reflexión, el análisis y la síntesis.
- Diagnosticar deficiencia e incomprensiones de los alumnos en su aprendizaje (Cfr. Suárez, 1983:24).

2. Función social de la lectura

La lectura puede ser verificada en torno a temas centrales en el desarrollo del programa de las diversas materias de enseñanza, con el objeto de enfocar los aspectos de mayor significación respecto de las ideas que pudieran estimarse como motrices o generadoras del progreso en las diversas etapas de la historia. Igualmente, un problema actual requiere constantemente, tanto en los territorios de la cultura como en los de la ciencia y la técnica, una concentración de informaciones y hasta de opiniones personales, por medio de la palabra escrita. La lectura de estos materiales contribuye a la mejor comprensión de las ideas cardinales del progreso y a las ideas directrices que deban determinar formas de conducta individual y social.

Las lecturas de tipo extensivo pueden correr a cargo de los

mismos niños, en vista de que los puntos de partida principales, los enfoques de mayor dificultad, han sido ya realizados en la clase con la guía experta del maestro.

En cambio, el desarrollo de las lecturas en cada materia de enseñanza, sea que se trate del desarrollo del programa o de la comprensión de temas de carácter ocasional, necesita el cúmulo de medios y la selección de éstos y sobre todo, el comentario y la formulación de opiniones con la orientación siempre del docente.

En grados avanzados del aprendizaje, en cada materia, el alumno debe conocer los métodos y técnicas de estudio para derivar más provechosas consecuencias de las lecturas, tanto de textos como de libros de consulta. Para estimular la lectura en escalas considerables hace falta siempre contar con bibliotecas organizadas en relación con la cultura general y especial.

Solamente de esa manera se puede fomentar la lectura libre en cada una de las materias de enseñanza. La libertad alude a la riqueza de elementos de consulta y también a la conversión de los textos en los libros de trabajo. La lectura libre, claro está, contribuirá paso a paso, a través de los grados de educación primaria y de los cursos posteriores a capacitar al alumno para la lectura independiente. Al fin y al cabo, el punto de mira máximo de la lectura es el estudio dirigido por el maestro y cuenta con un amplio cuadro optativo por parte del alumno.

La lectura está dirigida a enseñar a leer para aprender. Una de las mayores dificultades que tiene el educando, niño, adolescente o adulto, es la de orientarse a la realización de la lectura necesaria y

también recreativa a la que se verifica en forma lenta o a la que cumple objetivos de urgencias en ajuste con problemas reales en cada una de las asignaturas.

El deber de enseñar a leer para aprender, ha de aspirar a que el niño coopere en forma amplia en la clase, a que ejercite el derecho de plantear preguntas, a que el ambiente general de la escuela o colegio contribuya a acrecentar el libre juego de las iniciativas personales para resolver los problemas de estudio dentro y fuera del programa escolar.

Debe merecer especial interés al maestro el cultivo de la aptitud para relacionar temas, asuntos, problemas tanto dentro de una misma materia como para encontrar en ella un esquema de ideas directrices, para buscar y hallar los puntos de conexión en el espacio y en el tiempo, en el contenido y en la forma, de las distintas materias de enseñanza, vistas especialmente en grupos afines, sobre todo, en el ciclo escolar primario y en los primeros cursos de la escuela secundaria.

Mientras más se enseñe a leer para aprender, se contribuirá a evitar fracasos de los alumnos en sus estudios.

La lectura de comprensión cumple un papel de gran importancia en la vida escolar y social del niño.

3. Estrategias para la comprensión de la lectura

Gómez Palacio (1988), nos muestra la predicción, la anticipación, la inferencia, la confirmación y la autocorrección y el muestreo como estrategias para la comprensión de la lectura, lo que

facilita al alumno imaginario descubrir, completar, confirmar y seleccionar lo que el texto pueda contener en su estructura.

La predicción: el lector imagina el contenido de un texto a partir de las características que presenta el portador que lo contiene; del título leído por él o por otra persona; de la distribución espacial del texto o de las imágenes que lo acompañan.

La anticipación: consiste en la posibilidad de descubrir, a partir de la lectura de una palabra o de algunas letras de ésta, la palabra o letras que aparecerán a continuación; por ejemplo, después del artículo deberá continuar un sustantivo con el mismo género y número. La lectura de una frase como “Había una vez”, permite anticipar que se enseñará un cuento.

La inferencia: nos permite completar la información ausente o implícita, a partir de lo dicho en el texto. Ejemplo: eran muchas galletas y sólo quedaron tres -conduce a inferir- que las galletas estaban sabrosas, por eso se las comieron y dejaron tres. Esto nos lleva también a distinguir el significado de una palabra dentro de un contexto.

La confirmación y la autocorrección: al iniciar la lectura de un texto, el lector se pregunta sobre lo que puede encontrar en él. A medida que avanza en la lectura va confirmando, modificando o rechazando las hipótesis que se formuló: “La cocina estaba llena de humo”, y si alguien lee: “La comida estaba llena de humo”, la frase “llena de humo” puede conducirle a dudar de la lectura que hizo de la parte anterior. En el ejemplo, la alternativa se aplica a partir de un error o desacierto en la lectura.

El muestreo: consiste en que el lector selecciona los indicadores que le son más útiles de toda la información que contiene un texto, de tal manera, que su atención no se sobrecarga de información innecesaria. Esta selección se basa tanto en las características físicas del texto, tipografía, distribución espacial, ilustraciones, como en los intereses con los que el niño se aproxima al mismo.

Por lo tanto, considero que la lectura es un proceso continuo de evaluación ya que por lo regular el infante trabaja con la suposición de que el texto tiene coherencia y cohesión, entendiéndolo como coherencia la estructura global y el estilo uniforme que lo hacen funcionar como idea. La cohesión es el concepto semántico que se refiere a las relaciones de significado del texto y no estructurales y gramaticales y se da a través de los siguientes recursos lingüísticos, según lo presenta Gómez Palacio (1988).

Referencia: Personas, espacio, tiempo. El niño las obtiene al ir acrecentando la lectura del texto, o del conocimiento previo a éste.

Sustitución: Cambio de ítem, el educando cambia alguna referencia para ubicarla correctamente.

Elipse: Se suprime el ítem, cuando el alumno no hace referencia a la persona, espacio o tiempo que aparece en el texto.

Cohesión léxica: Continuidad y sinónimos, el escolar hace uso de éstos en su interpretación del texto con el fin de acomodarlos a su lenguaje (Cfr. Gómez Palacio, 1988:30).

Acompañando a la misma autora, ésta, cita que existen diferentes tipos de cohesión, siendo endofora (interna), y exofora (externa), la primera se subdivide en anáfora, cuando lo que se presume está en alguna parte precedente o anterior del texto, y catáfora, cuando el ítem presupuesto aparece en alguna parte anterior del texto.

Anáfora: es cuando el sujeto obtiene la información o ítem, por ejemplo de la introducción, prólogo o índice.

Catáfora: se da al conocer las conclusiones, resúmenes o nexos, en estas partes del texto se da este tipo de información al sujeto o éste la encuentra (Cfr. Gómez Palacio, 1988:51).

4. Algunas recomendaciones para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura

En el transcurso de mi práctica docente he visto que los educandos tienen cierta complejidad para entender lo que leen, es por eso que:

- Los maestros deben conocer y comprender a fondo el proceso de la lectura para atender lo que el niño trata de hacer. Esto les permitirá satisfacer las demandas de información y retroalimentación en el momento adecuado.

- Llevar a los niños a comprender la importancia de la lectura y su empleo como herramienta para obtener significado.

- En ningún momento fomentar la técnica de descifrado y apoyar en cambio la estrategia de utilizar índices conocidos para anticipar el significado.

- Favorecer el desarrollo de las alternativas de muestreo, predicción, anticipación, confirmación y autocorrección, estimulando al niño a abordar cuanto material impreso le resulte interesante y permitiéndole cometer errores sin interrumpirlo constantemente.

- Reconocer los conceptos, vocabulario y experiencias del alumno, así como la competencia lingüística que posee en tanto usuario del lenguaje y favorecer la utilización de toda esa información en el momento de abordar cualquier texto.

- Ofrecer a los niños material de lectura abundante, variado, significativo e interesante, con el objeto de que desarrollen esquemas acerca de los diferentes estilos y tipos de información ofrecidos por los textos.

- Al evaluar el desempeño de la lectura se deben considerar las dificultades y características específicas del texto empleado, así como la calidad de los desaciertos cometidos.

Las actividades de la lectura en el salón de clases deben tener un “antes” y un “después”.

Se dice un antes porque el maestro debe motivar y platicar con sus alumnos acerca de la lectura que van a iniciar y a la vez leerla frente al grupo; un después, es decir, cuando los alumnos la hayan leído se harán cuestionamientos y si es posible un debate sobre la comprensión de la misma entre los propios educandos.

Propongamos a los niños actividades que les preparen para la lectura y promovamos otras que prolonguen la satisfacción de haber leído. La cosa es tan sencilla como ponerse a imaginar con los infantes, antes de iniciar la lectura, de qué puede tratar un libro que

se titula... y tan agradable como invitarlos a pensar que más pueden hacer con el texto después de haber leído.

No olvidemos que el entusiasmo que uno le ponga en la presentación de un libro influye mucho en la actitud de los niños.

Asegurémonos que todos los niños lean (o escuchen) el libro o fragmento para leer.

De nada servirán las actividades si no están asociadas con la lectura del texto. Los educandos deben conocer los textos para poder trabajar con ellos. Téngase presente que la lectura puede hacerse de diferente manera; a veces conviene que el docente lea en voz alta a todo el grupo. Otras veces en voz alta por equipos. También puede hacerse la lectura por parejas, para lo cual se pueden emplear diferentes libros al mismo tiempo.

Es importante promover momentos de lectura individual o en silencio. La lectura individual es la mejor vía para facilitar la relación personal de los niños con los textos (Interacción niño-texto).

Procuremos que los niños hagan lecturas continuas, sin interrupciones. No es recomendable interrumpir la lectura a cada rato, ni siquiera cuando el texto contiene palabras difíciles de comprender a la primera lectura.

El sentido general de un texto sólo se puede entender cuando se lee de corrido, no frase por frase. Hay textos cortos y textos largos, cierto, pero lo interesante es que los escolares logren captar el sentido del texto completo, por corto que éste sea: el trabajo de análisis, de búsqueda de significados particulares, de juegos de palabras aisladas, es posterior.

Nadie entiende un texto a la primera lectura. Todo buen lector tiene que regresar al texto que leyó para analizarlo con calma, para confirmar lo que entendió y lo que sintió, para recordar lo que se le olvidó e incluso para volver a disfrutarlo.

No esperemos que todos los niños o jóvenes entiendan lo mismo después de leer. Todo texto admite diversas interpretaciones y cada lector capta de manera ligeramente diferente a los demás un mismo texto. ¿Por qué?, porque la lectura no consiste solamente en adquirir la información. La lectura es una actividad muy compleja. En ella intervienen diferentes conocimientos, su imaginación, sus sentimientos. Por eso, la comprensión que cada lector tiene de un texto se enriquece cuando la comparte con los demás y la discute.

“El texto no es texto hasta que es leído, el lector ejerce un acto de creación” (García citado por SEP, 1992:27).

Calvino, citado por Ladrón de Guevara (1985:12), piensa que la lectura no es comparable con ningún otro medio de aprendizaje y de comunicación, ya que la lectura tiene su ritmo propio, gobernado por la voluntad del lector, la lectura abre espacios de interrogación, de meditación y de examen crítico, en suma, de libertad; la lectura es una relación con nosotros mismos y no únicamente con el libro, con nuestro medio anterior a través del mundo que el libro nos abre. Y se convierte en necesidad cuando produce placer. No se trata de leer para, sino de leer por leer.

Dentro del proceso de la comprensión de la lectura los textos para que puedan ser comprendidos por otras personas requieren, según lo plantea Gómez Palacio (1986), tener características

mínimas:

- Estar bien organizados.
- Las ideas que presenta deben estar lógicamente ligadas.
- La información, descripción o relato sean coherentes para que el texto sea comprendido con facilidad por el lector.
- La lectura no debe ser un acto mecanizado, ni una técnica de descifrado, sino la reconstrucción del significado.

Para leer usamos toda nuestra capacidad como hablantes y como conocedores de la estructura de nuestra lengua, sin embargo, no somos conscientes de todos los conocimientos que aportamos y utilizamos para leer.

En el proceso de la comprensión de la lectura el escolar debe saber de que se trata el texto, identificar los elementos de la escritura, realizar anticipaciones y predicciones sobre el contenido de los textos y sentirse capaz de confirmarlas o modificarlas durante la lectura y poder construir el significado.

Al no comprender un texto, el alumno se convierte en un mal lector, que sólo se dedica a descifrar. Esto conlleva a que el lector trate de adivinar lo que posiblemente contenga el texto; estas deficiencias pueden conducir al lector a utilizar, ya sea un estilo de comprensión basado en el texto o un estilo basado en el conocimiento.

Las causas por las que se obstaculiza la comprensión de la lectura según lo afirma Gómez Palacio (1988), son principalmente:

- Depender excesivamente de una estrategia particular.
- Basar la comprensión sólo en un marco de referencia,

obtenido de los propios conocimientos sin tomar en cuenta lo que se presenta en el texto.

- Utilizar un reducido número de palabras del texto, para evocar conocimientos relacionados extraídos de la experiencia personal, pero sin limitarse a la información presente en el texto.

Estas causas perjudican la comprensión y llevan al lector a buscar medios obtenidos de sus propias estructuras cognitivas para buscarle el posible significado a la lectura.

De todo esto se desprende que un niño tendrá dificultades de comprender, debido a que no domina una alternativa de comprensión, ya que ésta se obtiene dependiendo del nivel de lectura en que se encuentra el alumno.

5. Alternativas para la comprensión de la lectura

Uno de los procedimientos útiles para ayudar a los niños a desarrollar aptitudes para la comprensión de textos, es abrir espacios para leer y analizar colectivamente el material de lectura que se emprenda.

Una alternativa se define como un esquema amplio para obtener, evaluar y utilizar información. Aplicado a la lectura se refiere a la serie de destrezas empleadas por un lector para aplicar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el propósito de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

Martínez Olivé (1994) sugiere las siguientes:

Explicar a los alumnos la finalidad de la actividad lectora, para

los textos informativos menciona:

- Marcar ideas principales.
- Hacer preguntas.
- Hacer anotaciones en el margen
- Elaborar fichas de trabajo.

- También es conveniente realizar en algún momento de este proceso indagar el significado de los términos desconocidos para enriquecer el vocabulario y no distorcionar la información

- Extraer resúmenes

El esfuerzo de inferir el significado de una por contexto, obliga al lector a realizar una lectura comprensiva, en la que se dialoga con el texto para encontrarle sentido.

Leer es reproducir los sonidos del habla a partir de lo que está escrito en un texto, sin embargo la lectura es fundamentalmente parte de un proceso comunicativo, en el cual al leer se buscan significados en un texto. Leer requiere mucho más que un esfuerzo visual; para leer comprendiendo se tiene que conocer la relación entre las letras, los signos y los sonidos o tipos de entonación que representan.

El escolar para ser lector debe saber, también, cómo se construyen en su idioma las frases y oraciones. Todo hablante posee un conocimiento intuitivo acerca de la estructura de su lengua materna. Si observamos a un infante de cinco años, veremos que construye oraciones que no ha oído decir a nadie, pero corresponden adecuadamente a la estructura usual del español.

Ese niño nunca ha tenido clases de sintaxis, sin embargo, su

experiencia con la lengua permite saber que suele decirse “la casa es roja” y no “el casa es roja” o “la roja casa es”. Cuando se lee se emplea este mismo conocimiento, el lector no lee una por una todas las palabras del texto, sino que va anticipando sentidos y distinguiendo las palabras que concentran la información como verbos y los sustantivos de aquellos que sólo dan información secundaria, artículo o preposición por ejemplo (Cfr. Martínez Olivé, 1994:37-38).

Gómez Palacio (1996), refiriéndose a la lectura dice que desde el inicio de su aprendizaje, los niños muestran su aptitud para realizar predicciones, muestreos, anticipaciones y algunas inferencias sobre los textos escritos; estas destrezas son relevantes para asegurar la comprensión, cuyo desarrollo debe promoverse por medio de actividades de la lectura que se destaquen en la escuela .

6. Evaluación del proceso de la lectura.

Para evaluar el proceso de comprensión de la lectura en tanto construcción de significados, el maestro tiene que observar si el niño puede decir de qué se trata el texto si identifica los elementos de la estructura, si realiza anticipaciones y predicciones sobre el contenido de los textos y es capaz de confirmarlos o modificarlos durante la lectura.

Se ha tratado de medir en la lectura cinco cualidades **diferentes**: rapidez, perfección mecánica, expresión, comprensión de las palabras y comprensión total.

Tan interesante es la comprensión de lo que se lee que sin ella no es posible considerar la lectura como un efectivo instrumento de cultura.

Tanto la comprensión general como el ritmo con que ésta se realiza, dependen de factores bien conocidos. Dentro de esto se encuentra el dominio del vocabulario. Una sola palabra que no se comprenda suficientemente trae como consecuencia estados de confusión con respecto al entendimiento de un párrafo y a veces de un capítulo, si se trata de una palabra clave. La extensión del vocabulario se encuentra con la edad mental del escolar. Algunos psicopedagogos suelen verificar pruebas independientes al respecto, al grado de desenvolvimiento del niño al vocabulario.

De tal manera que una apreciación de la lectura, para ser aplicada en todos los grados de la escuela primaria, sería la capacidad de los alumnos para convertir las informaciones, los datos, las referencias, las lecturas de toda clase en una introducción de una vida mejor.

Porque se lee, por una parte para tener dominio en relación con el pasado que es historia y herencia cultural, a fin de conservarlo y gozar de sus bienes, y por otra parte, para resolver los problemas que afectan a la vida de todo ser humano, desde la primaria hasta la formación post-universitaria, desde la promoción de intereses culturales en la comunidad rural, hasta alcanzar la madurez política en los actos que implican mayor responsabilidad ciudadana.

En síntesis la evaluación de la lectura es mejorar su calidad

de aprendizaje a través de la identificación de los factores que lo propician o lo obstruyen.

Es a la vez una herramienta que sirve para que los niños, el maestro, los padres de familia y las autoridades escolares identifiquen avances y dificultades en el proceso enseñanza-aprendizaje y para que cada uno tome las medidas y decisiones pertinentes para mejorar su desempeño.

CONCLUSIONES

El problema de la comprensión de la lectura se presenta en todos los ámbitos educativos y no sólo en el nivel de primaria, quizá esto se debe a que nunca se le dio la importancia debida y los alumnos van pasando de nivel sin dominar las estrategias de la lectura, esta es la causa de que existan lectores ineficientes que no saben utilizar el proceso de lectura; podemos encontrarnos con niños, jóvenes y adultos que abordan lecturas y al finalizar no capaces de explicar el contenido, tal vez sus deficiencias se pudieron haber superado con una enseñanza adecuada del proceso de lectura y con apoyo de todo tipo de materiales que pudieran ayudar a favorecer la comprensión.

La comprensión de un texto se obtiene de la progresión realizada por el lector, a través de una jerarquía de procesos que van de la identidad de ciertos rasgos al reconocimiento de letras y palabras, y finalmente al procesamiento de oraciones y textos.

El desarrollo de la lectura en los alumnos es un proceso complejo y requiere, en primer lugar, que ellos estén convencidos de que vale la pena, que es provechoso realizar la actividad de la lectura. Para esto, es necesario que se haga una selección de textos variados, acordes con el nivel de desarrollo, expectativas, intereses y requerimientos de los educandos. Conforme a este criterio que debe ser la base sobre la cual el docente ha de apoyar la planificación de las actividades, creo que el ejemplo del maestro, la forma en que se acerque a los libros, el gusto que demuestre por

la lectura, es insustituible.

La escuela es quien debe proveer las situaciones más idóneas donde el sujeto se apropie del significado de los textos, sin hacer a un lado el medio en que se desenvuelve el escolar, para el cual se prepara, por lo tanto, el maestro juega un papel primordial en la orientación, en la selección de textos de lectura.

Finalmente concluyo que algunos de los productos de la comprensión lectora son: enriquecer su experiencia, perfeccionar su lenguaje y ampliar su vocabulario.

BIBLIOGRAFIA

- CORONADO, Juan (1993). Para leer mejor 2. México, Limusa.
- DALE, Philip (1989). Desarrollo del lenguaje. Un enfoque psicolingüístico. 3 ed. México, Trillas.
- FERREIRO, Emilia (1982). El proceso de lectura. Consideraciones a través de las lenguas y el desarrollo. México, SEP.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio (1987). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, siglo XXI.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1988). Indicadores de la comprensión lectora. México, OEA.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1996). Español sugerencias para su enseñanza. México, SEP.
- GONZALEZ MENDOZA, Graciela (1985a). Cómo dar palabra al niño. Antología. México, SEP.
- _____ (1985b). La clase de lectura. México, SEP.
- GOODMAN, Kennet (1982). "El proceso de lectura. Consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo". En: Ferreiro, 1982:15-30.
- GOODMAN, K y Yetta Goodman (1977). "Conocimiento de los procesos psicolingüísticos por medio del análisis de la lectura en voz alta". En UPN, 1993:147-164.
- LADRON DE GUEVARA, Moisés (1985). La lectura. México, SEP.
- LOZANO, Lucero (1982). Didáctica de la lengua española y literatura. 2 ed. México, Porrúa.

- MARTINEZ OLIVE, Alba (1994). Libro para el maestro de español. México, SEP.
- PIAGET, Jean (1964). "Desarrollo y aprendizaje". En UPN, 1988:21-39.
- RUFFINELLI, Jorge (1989). Comprensión de la lectura. 3 ed. México, Trillas.
- SEP (1992). Guía para el maestro de español. México, SEP.
- SLOBIN, Dan Y. (1987). Introducción a la psicolingüística. México, Paidós.
- SMITH, Frank (1983). Comprensión de la lectura. México, Trillas.
- STONES, E. (1975). Aprendizaje y enseñanza. 3 ed. México Limusa.
- SUAREZ, Reynaldo (1983). La educación, su filosofía y su método. México, Trillas.
- UPN (1988). El niño: aprendizaje y desarrollo. Antología. México, SEP/UPN.
- UPN (1993). Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Antología. México, SEP/UPN.
- URIBE TORRES, Dolores (1970). Didáctica de la escritura-lectura. 2 ed. México, SEP.
- VARGAS GOMEZ y Sánchez de Rovelo (1982). Didáctica de la lectura oral y silenciosa. 2 ed. México, Oasis.